

## “VIENTO DE TROPICO”

Escribe: JAVIER ARIAS RAMIREZ

No sería “Viento de Trópico”, sino Cuentos Intensos, el nombre del libro que acaba de publicar José Francisco Socarrás (1). Hay tal dramatismo y tal densidad psicológica, propios de quien ha vivido en continuo y fatigoso indagar de la conciencia, que a veces en su lectura llegamos a verdaderos paroxismos de angustia, por la manera como el autor logra plantear y describir situaciones de apremio y de amargura, tal como sucede en el cuento que da título al libro, donde su personaje Hipólito llega hasta el delirio, la blasfemia y la ironía, en el vértigo de una locura causada por el mal tiempo, que viene a frustrar sus ambiciones y sus esperanzas.

El ambiente costeño, poblado en su mayoría por gente negroide, surge de estas maravillosas páginas con todo lo que tiene de superstición y de leyenda, que se remonta en el ancestro que llega hasta el Africa plena de brujos y tambores.

Con gran ductilidad y maestría, Socarrás enriquece con este libro la literatura “costumbrista” —en el buen sentido del término—, tan escasa y menospreciada por algunos escritores que todavía buscan la tierra y el hombre colombianos en ultramar. Como él bien nos lo decía, en diálogo que recientemente sostuvimos, su única pretensión y meta, al tomificarse, fue la de realizar la radiografía y disección de un pueblo lleno de contradicciones, de prejuicios y de falsas creencias.

Para escribir así no hay necesidad de demagogia, y Socarrás la elude; pero sí se necesita valor, y Socarrás lo tiene.

---

(1) José Francisco Socarrás: (“Viento de Trópico” (Bogotá, 1961).

Escritores como este de "Viento de Trópico" son los que nos hacen falta, urgidos como estamos de que nuestra literatura no sea medrosa y cobarde, y de que nuestro hombre, famélico y morbosos, pero lleno de virtudes, capaz de las más hondas caídas y de las más altas superaciones, ocupe en ella sitio preponderante.

Afrontar la tierra y el hombre, aunque sea pesada insistencia, debe ser cometido del escritor honrado y consecuente con la patria en que vive.

Hombre de serias disciplinas científicas, parlamentario en su tiempo, Socarrás nos descubre otra faceta de su múltiple y rica personalidad, al entregarnos este nuevo fruto de su inteligencia, donde campea su pluma con decoroso estilo, con sobriedad narrativa y con fuerza telúrica y humana.

Con "Viento de Trópico", José Francisco Socarrás se sitúa visiblemente dentro del panorama literario del país. En esta obra se asiste a la pesadilla que todos hemos padecido en el diario acontecer, planteado en sus páginas con descarnado realismo, que a veces nos oprime el alma.

Sin proponérselo, Socarrás asume aquí un ejercicio docente, aunque sea imposible que su mensaje llegue a las manos de todos aquellos personajes con los cuales le tocó convivir.

La ficción y las mixtificaciones están excluidas de este intenso volumen, donde todos los nombres y conflictos tienen raíces de carne y hueso. Parece que su preceptor fuera Gorky, quien aseveraba que los personajes de sus novelas los extraía de los talleres y de las fábricas.

El escritor que quiera causar impacto en los lectores y conquistar universalidad, debe humedecer su pluma en el sudor y las lágrimas de los seres que moviliza en su creación. En ello radica el mérito y el éxito de los cuentos de Socarrás, donde los personajes no salen a buscar al autor, porque él se aventura a su encuentro.